



**Carlos Omar Jacob Velázquez**

**Dr. Sergio Jiménez Ruiz**

**Nombre del trabajo: Medicina Nahuatl**

**Antropología médica II**

**Grado: 2°**

**Grupo: A**

Comitán de Domínguez Chiapas a 20 de marzo de 2022

Medicina Náhuatl. Mesoamérica y los nahuas. Milenios de un esfuerzo humano que fue capaz de ir cazadores en agricultores de alta cultura. A principios del siglo XVI una superárea cultural que ha recibido el nombre de Mesoamérica llegaba con sus móviles fronteras septentrionales hasta los ríos Sinaloa, Mayo y Yaqui por el occidente y hasta el Pánuco por el oriente. La frontera meridional, sobrepasaba los límites de belice y las actuales repúblicas de Guatemala y El Salvador, ocupando partes occidentales de las de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, desde la desembocadura del río Motagua hasta el golfo de Nicoya. Esta superárea mesoamericana abarcaba pueblos de diversas características somáticas y pertenecientes a familias lingüísticas muy diferentes, pero todos participaban de una misma base cultural, sobre la que habían elaborado culturas locales en una rica gama de matices. Eran agricultores que vivían fundamentalmente de maíz, frijol calabaza y chile, productos cultivados con escasos recursos tecnológicos, ya que creaban de animales domésticos tan robustos como para dar su fuerza a los labores del campo, o tan robustos como para proporcionar el abono

que las tierras necesitaban. Formaban grupos que se habían ligado inicialmente por lazos familiares, sobre los que surgieron nexos políticos, religiosos, administrativos, laborales y militares. Estos grupos, que en idioma náhuatl recibían el nombre de calpulli, estaban sometidos a regímenes centrales encargados de la dirección gubernamental, de las magnas obras comunales, de las relaciones exteriores de las relaciones exteriores, de las instituciones de alta cultura y de la guerra, fuente esta también de riqueza para los pueblos poderosos que lograban la hegemonía en las diferentes zonas y origen de la pobreza de los débiles que tenían que sostener con los escasos excedentes de su producción su situación de aliados sometidos. Existía en Mesoamérica una metalurgia dirigida principalmente a la producción de artículos suntuarios, mientras que la industria lítica proporcionaba los implementos de trabajo y guerra. El comercio, altamente desarrollado pese a la falta de bestias de carga, formaba redes extensas cuyo dominio trataban de obtener los pueblos poderosos, dirigiendo para su logro, conservación y desarrollo buena parte de sus esfuerzos belicos. Alianzas de

muy reducidas ciudades dominantes, frecuentemente tres lograban una relativa estabilidad política. Los centros de población, con las naturales diferencias que su magnitud determinaba, estaban formados por un núcleo político y ritual, asiento de los gobiernos y eclesástico, lugar de celebraciones de las principales fiestas religiosas y de las actividades mercantiles y por los territorios fundamentalmente agrícolas de los diversos calpalli. No forzosamente eran iguales orígenes étnicos e idioma, llevaban una vida más o menos autónoma en cuanto a sus intereses particulares - educación, culto a sus dioses de grupo, policía, gobierno interno, distribución de tierras a sus miembros ayuda a los necesitados, censo, reparto de obligaciones tributarias individuales - mientras que funcionaban como unidad administrativa fiscal, política y militar frente a la organización centralizada. Mayas, nahua, mixtecos, zapotecos, totonacos, tarascos, para no mencionar sino a los principales grupos existentes en el siglo XVI, eran comunes decedores de una cultura madre, a la que llamamos olmeca, cuyo origen se sitúa en el sur de Veracruz.

## Referencia

Austin, A. L. (s/f). *Textos de medicina náhuatl*. Unam.mx. Recuperado el 20 de marzo de 2022, de [https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/153\\_04\\_01\\_Introduccion.pdf](https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/textos/153_04_01_Introduccion.pdf)

